FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4 -

EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 81 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 21 de Septiembre de 1946 | Precio : 7 francos

El hambre de España

La polîtica de precios

LA prensa falangista lleva ya varios meses con el tema de la polîtica de precios y la campaña en pro del abaratamiento de la vida. Las notas oficiosas a las salidas de los Consejos de Ministros insisten todas sobre la gran cantidad de tiempo que los reunidos han dedicado a estudiar el problema y terminan con el conocido llamamiento a la poblaciôn para que ayude a resolverlo. Después de muchas declaraciones a ese tenor, han aparecido las primeras medidas gubernativas para estabilizar los precios.

Quienes esperaban medidas pràcticas y racionales han sido ampliamente decepcionados. Estos no han sido muchos, pues, en España se tiene ya una experiencia concluyente de los métodos fascistas en cualquier asunto a resolver. Multas, càrceles, violencia y terror son los remedios a todo mal. El empirismo econômico de la Falange toma las consecuencias como causas y arremete aparatosa y brutalmente contra unos cuantos —no muchos ni los principales— especuladores del bien montado estraperlo español.

Merced a tal procedimiento, tras haber «metido en vereda» a unos vendedores de hortalizas, se ha logrado que el precio del kilo de tomates baje de cuatro pesetas a 1,35 en Madid, segùn señala el diario de Falange, «*Arriba*», de fecha 2 de los corrientes. Con esa polîtica de simple represiôn de los màs débiles animadores del mercado negro, creen poder nivelar la arruinada economîa española y hacer recuperar una buena capacidad adquisitiva a los salarios obreros, hoy insuficientes para cubrir la sexta parte de las necesidades màs perentorias.

Es elemental que el mercado negro aparece con la ausencia de productos en el mercado, es decir, cuando la producciôn es insuficiente. Con la misma naturalidad, suben los precios cuando hay inflacciôn monetaria. Los precios son funciôn principalîsima del volumen del medio de pago circulante. Es por tanto con el aumento de productos en el mercado y con la disminuciôn y regulaciôn de la circulaciôn fiduciaria, segùn las necesidades reales del intercambio de la riqueza, mercancîas y prestaciôn de servicios, como pueden estabilizarse los precios; siempre dentro de ciertos lîmites y sin lograr un equilibrio justo y definitivo, pués en régimen capitalista la desproporciôn entre precios y salarios se engendra automàticamente por la necesidad de mayores beneficios, suprema ley de la iniciativa particular de la propiedad privada.

A estos dos remedios para lograr una cierta estabilizacion, el régimen falangista se opone con su propio desarrollo, y mal puede recurrir a ellos cuando ya entra en periodo agônico. La inflacciôn monetaria es cada dîa mayor y procede del inmenso desnivel entre los ingresos y los gastos de ese Estado exajeradamente hinchado de cargas burocràticas y militares. La mayor parte de la renta nacional pasa a las cajas que mantienen a los paràsitos y vividores del régimen, pero ni aùn asî llegan a cubrir todos esos gastos improductivos. El recurso de los empréstitos interiores ya no da de sî, por demasiado socorrido y por la pobreza general. El crédito exterior tampoco marcha cuando el régimen sufre un aislamiento progresivo. La medida que han impuesto es la de «dar vueltas a la màquina de hacer billetes», con los que atienden las cargas de Tesorerîa y corrompen el mercado nacional al lanzar billetes en abundancia frente a una escasez de productos. Asî se entra en el ciclo infernal, la producciôn entra en crisis porque la pobreza de las masas le priva de la demanda normal, la absorciôn, mediante pesados impuestos, de la renta nacional, disminuye en extremo los recursos financieros a invertir en el proceso reproductor, con lo que se acrecienta el paro, de un lado, y no se obtienen los productos necesarios al consumo, de otro.

A esta mecànica general de la crisis, se agregan otros elementos que agudizan la situaciôn. Tal es, la polîtica de represiôn de alzas indebidas, practicada desde los Gobiernos civiles y Comisarîas de Abastos. En primer término, se atacan los precios de artîculos de primera necesidad, los alimenticios, por ser ahî donde màs duele y màs reclama el clamor general. Con la represiôn policiaca se puede llegar, temporalmente, a una disminuciôn en los precios de ciertos productos agrîcolas, lo que ya hace que los agricultores afectados deriven hacia una trasformaciôn de cultivos con suma rapidez para obtener y vender aquellos cuyo precios no han sido comprimidos. Pero lo que provoca ese descenso artificial es un desequilibrio de la agricultura con la industria, en perjuicio de la primera, aumentando el foso ya existente, lo que incita a los agricultores a una mayor ocultaciôn y a buscar la salida en el mercado clandestino, segùn se vé en las noticias que copiamos aparte de periôdicos franquistas de actualidad.

El resultado es, en definitiva, que jamàs se ha visto en España tanto hambre y miseria. Las bajas diarias por inaniciôn alcanzan elevadas cifras. Mendicidad, prostituciôn y estraperlo son los signos de la España de Franco. Es el Imperio hacia Dios organizado con la gloriosa cruzada...

En el Imperio azul

Recortamos y pegamos una serie de noticias publicadas por la prensa franquista del 9 del actual bajo el titulo general de «Campaña de abaratamiento». Es la mejor demostraciôn de la escasez general y de la incapacidad del régimen para proporcionar un mínimo vital al pueblo que esclaviza. Todos los resortes econômicos fallan y el abaratamiento de la vida sè cifra en la represiôn policiaca, lo que viene a decir que el fascismo ha trasformado España en inmenso campo de delincuencia... en buena interpretaciôn de la lôgica falangista.

VALLADOLID, 2. — El gobernador civil ha manifestado que los agentes a sus ôrdenes y los funcionarios de la Fiscalia de Tasas realizan una intensa y eficaz labor contra comerciantes desaprensivos y traficantes de artîculos alimenticios intervenidos. Esta labor se realiza en la capital y pueblos de la provincia.

***

AVILA, 2. — El gobernador civil ha hecho saber a los labradores de toda la provincia que està decidido a poner fin a los abusos que se cometen en la venta de legumbres. Para ello suprime la venta libre de legumbres y patatas en toda la provincia, y todos los excelentes de las reservas legales deberàn ser entregados en los almacenes autorizados.

Se realizaràn visitas de inspecciôn, y los infractores, ademàs de perder todas las existencias, seràn sancionados con fuertes multas.

Ademàs el gobernador civil ha advertido a los productores y vendedores de leche, que a partir de la fecha deberàn observar con todo rigor el precio de tasa en la capital, que es el de 1,50 pesetas litro servida a domicilio, y 1,40 pesetas en en mercado. — (Cifra).

***

TOLEDO, 2. — El gobernador civil ha dirigido una circular a todos los alcaldes de la provincia, dàndoles instrucciones muy severas encaminadas a cortar toda clase de abusos en materia de abastos, a fin de secundar con la màxima eficacia la compaña pro abaratamiento de la vida.

Toda infracciôn serà sancionada con la màxima severidad, y el 50 por 100 de los artîculos de los que se incauten los agentes de la autoridad quedarà en las localidades en que las incautaciones se efectùen, a fin de mejorar el racionamiento de las familias màs necesitadas.

***

Descubrimiento de gran cantidad de trigo en una fabrica clandestina

ZARAGOZA, 7. — En la fàbrica clandestina de harinas descubierta hoy, han sido encontrados 4.200 kilos de trigo y 300 de harina. Instruye los oportunas diligencias la Fiscalia de Tasas. — (Cifra).

Segùn sus declaraciones, habîan recogido tres vagones de garbanzos y se han obtenido màs de ochenta

CORDOBA, 7. — Como consecuencia de las enérgicas medidas emanadas del gobernador, se acusa en toda la provincia una considerable rebaja en los precios. También han dado excelente resultado las investigaciones que se realizan sobre la recolecciôn de garbanzos en la provincia. Segùn la declaraciôn que habîan hecho los labradores en toda la provincia, sôlo se habîan recogido tres vagones de dicho artîculo, y hasta ahora, de las averiguaciones realizadas, se han obtenido màs de 80 vagones y se espera obtener muchos màs.

Estratagema de los estraperlistas para ocultar el trigo

ZARAGOZA, 7. — El gobernador civil ha informado a los periodistas que el dia 20 de agosto, agentes a sus ôrdenes detuvieron en la estaciôn de Zuera un vagôn precintado, cuya mercancia consignada eran abonos; pero cada saco contenîa otro saco en el interior con 600 kilos de trigo, y cuyo saco estaba perfectamente rodeado de abono. Las etiquetas eran falsas, asî como los nombres de remitente y consignatario. El total de trigo capturado asciende a 8.210 kilos. Se busca a los responsables de este *estraperlo*. — (Cifra).

Multa a la propietaria de una fabrica de harina

GUADALAJARA, 7. — Por el gobernador civil se ha impuesto una multa de 10.000 pesetas a doña Julia Sedano Sànchez, propietaria de una fàbrica de harinas de Irueste, por venta clandestina de trigo a precios abusivos, tratar de burlar la vigilancia de los agentes de la autoridad y estar considerada como estraperlista habitual, ya sancionada en otras ocasiones por la Fiscalîa de Tasas, sin perjuicio de las que por otras jurisdicciones correspondan. — (Cifra).

El discurso de Wallace

DESPUES del discurso del Secretario de Asuntos Exteriores norteamericano, Byrnes, sobre el porvenir de Alemania, pronunciado recientemente en Stuttgart, otro discurso de un ministro estadounidense hizo mucha sensaciôn estos ùltimos dîas. El señor Wallace, Secretario de Comercio del mismo gobierno Truman, pronunciô un discurso sobre polîtica exterior ante el comité polîtico de la C.I.O., la gran central sindical progresista de los EE.UU.

En su discurso, el señor Wallace expresô la opiniôn de aquel sector importante de la opiniôn pùblica norteamericana que piensa poder evitar todo conflicto futuro y ahorrar los gastos militares si se retiran los EE.UU. a una posiciôn que antes de la ùltima guerra se solîa llamar de «aislamiento», y buscando la amistad de la Uniôn Soviética a todo coste. Puesto que de veras en los Estados Unidos, nadie aboga por una guerra venidera y nadie quiere soportar gastos militares importantes, con la sôla excepciôn de algunos militares y almirantes profesionales cuya influencia sobre la polîtica es nula, la posiciôn de Wallace no es tan extraordinaria, si no es por cierto acento antibritànico de su discurso. Hay, si nembargo, una discrepancia de fondo entre los dos discursos mencionados, el jefe del Departamento de Estado sostiene que la paz verdadera no se crea con desinteresarse de todo lo que acontece fuera de las propias fronteras nacionales. Byrnes no es «antisoviético», pero pide que los problemas de Europa se arreglen segùn un acuerdo comùn y dando a los pueblos de los paises vencidos en la gran guerra la posibilidad de integrarse, una vez garantizado su desarme, a la convivencia internacional de las naciones. Por consiguiente planteô la reivindicaciôn de que Alemania fuese considerada como en Potsdam se acordô, unidad econômica y administrada. Tal reivindicaciôn es la raiz de las discrepancias entre las potencias llamadas occidentales y la Uniôn Soviética, las primeras, no pudiendo hacer frente eternamente al grave déficit de vîveres que existe en sus zonas, ni dejar, a la larga, sus industrias sin trabajar, puesto que un paîs de tan densa poblaciôn debe producir y exportar para poder vivir.

El discurso de Wallace y una carta dirigida al presidente Truman en julio prôximo pasado, publicada ahora por él para mejor explicar su punto de vista, no ofrece nada de concreto en cuanto a los problemas de actualidad en Europa y para impedir las posibilidades de una resurecciôn del militarismo alemàn. El discurso ha sido màs bien una manifestaciôn electoral que un programa concreto a oponer a la polîtica exterior actual de los EE.UU. En noviembre prôximo se celebraràn las elecciones legislativas y las de un tercio del Senado, y los prohombres de la polîtica americana estàn buscando la base de sus posiciones electorales. Aun sin existir hasta ahora un partido obrero digno de menciôn y actuando por su cuenta, el movimiento sindical, cuyo progreso ha sido prodigioso durante los ùltimos años, es un factor importante en las elecciones. Todo el mundo busca sus favores y se declara «amigo del trabajo», prometiendo una legislaciôn liberal en lo que concierne a los conflictos del trabajo y prosperidades econômicas, si los obreros saben elegir los hombres «buenos». Pero la polîtica interior siempre es tema espinoso, puesto que la realidad de la lucha de clases no deja màs que un margen limitado a tales promesas.

Es, pues, mucho màs facîl hablar de los asuntos internacionales, aprovechando los sentimientos profundamente antimilitaristas que animan a la mayorîa del pueblo norteamericano. Es lo que el señor Wallace quiso hacer. Y el conflicto que surgiô entre él y el presidente es màs bien de competencias ministeriales que de concepciones opuestas sobre la polîtica exterior de los EE.UU. No se concibe, desde luego, en ningùn paîs que el ministro de Comercio pronuncie discursos con el propôsito deliberado de atacar la posiciôn oficial de su colega de Asuntos Exteriores en un momento tan delicado como es él actual. En consecuencia el presidente convocô a una charla întima a su ministro de Comercio y el resultado fué que Wallace renunciô mientras tanto a opinar pùblicamente sobre asuntos exteriores.

Sin embargo, las concepciones de una polîtica de «aislamiento» y de una polîtica exterior que considera la organizaciôn de la paz asunto de interés para todo el mundo seguiràn enfrentàndose en la venidera campaña electoral norteamericana.

RODOLFO.

La tesis francesa en el problema español

PARIS. — *Para escuchar un informe de M. Bidault, presidente del Consejo y ministro de Negocios Extranjeros, se reuniô el dia 10 del actual la Comisiôn de Negocios Extranjeros de la Càmara Constituyente, bajo la presidencia de Daniel Mayer.*

El jefe del Gobierno hablô extensamente sobre la situaciôn en Tùnez, la frontera franco-italiana y los asuntos relativos a España.

El diputado, M. Guy Petit habîa presentado una proposiciôn invitando al Gobierno francés a abrir la frontera con España. Abierta la discusiôn sobre el problema, el Sr. Bidault manifestô que el Gobierno està dispuesto a mantener su actual actitud frente al Gabinete franquista de Madrid. «El Gobierno francés —egregô— se esforzarà por atraer a su tesis sobre el problema español a los Estados Unidos y a la Gran Bretaña. No podemos revisar nuestra actitud respecto de la cuestiôn sino para reafirmar nuestros puntos de vista, bien conocidos. El régimen actual de España supone, por momentos, grave preocupaciôn para los que tenemos el deber de velar por el futuro de nuestro paîs y por la tranquilidad de Europa. Es una cuestiôn de estrategia polîtica que està planteada en el tablero mundial».

El Sr. Paul Rivet preguntô a M. Bidault si el Gobierno francés tenîa el propôsito de reconocer oficialmente al Gabinete Giral, instalado en Parîs, y que representa la legalidad y el derecho del pueblo español. El jefe del Gobierno, después de dedicar frases de cordialidad y de simpatia a los españoles que trabajan por la reconquista de sus libertades polîticas y por lograr que España entre a formar parte de la comunidad de pueblos pacîficos, manifestô que el momento actual no es el màs favorable para que el Gabinete de Parîs reconozca de manera oficial al Gobierno de la Repùblica Española en el exilio. «Quizas —dijo después— se podrîa prever la aceptaciôn de una representaciôn oficiosa del Gabinete presidido par el Dr. Giral».

Finalmente, después de un documento «rapport» de Paul Rivet, la Comisiôn, por unanimidad, menos tres abstenciones, (las de los Sres. Moustier, Mutter y Colonna) rechazô la propisiciôn de M. Petit, favorable a la apertura de la frontera pirenaica.

El Partido y los expulsados

APOYADOS en importante y ajena organización de ramificaciones internacionales, la tertulia de los señores Lamoneda, Peña, Negrín y del Vayo se presenta al pùblico como verdadero Partido Socialista Obrero Español. Los cargos ostentados por algunos de entre ellos durante la guerra, los evidentes y abundantes medios econòmicos, —que no proceden precisamente de las cotizaciones de sus trescientos y pico de «afiliados»— y un aparato de propaganda bien montado, le dan a este grupo mucho màs relieve del que justificaría su verdadero volumen y representación.

El P.S.O.E. tiene que afrontar el caso de estos expulsados, desapasionadamente, como un problema político a resolver. La polémica lleva a veces a un terreno que no creemos sea el màs pertinente. Las cualidades personales de algunos prohombres de ese «movimiento» al servicio de otro partido siempre necesitado y animador de organizaciones que bajo nombre distinto del suyo propio hagan su juego, son discutibles. Pero tal circunstancia nos parece muy secundaria y de bajo precio como argumento político. Sòlo cuando esas cualidades rozan la actividad política deben entrar en línea de cuenta. Es lo que el Partido Socialista reprocha, precisamente, a ese grupo de expulsados, *su actuación política*, subordinada a los intereses y criterios de otro partido, cuyas tendencias monopolizadoras, dieron lugar, en el curso de la guerra, a un profundo cambio de actitud en la base misma de nuestro Partido y en las Federaciones subsistentes hasta el final de la guerra. Acusamos a Lamoneda y Peña, lo mismo que al ex-ministro Negrín, de no haber practicado nunca una política propia, socialista, y haber tolerado, obedientes, las imposiciones del Partido Comunista, ejercidas con la ayuda de las autoridades soviéticas instaladas en España, las que, como es sabido, a cada momento, amenazaban con suspender el envío de armas y material, previamente pagados con oro y divisas.

Estos señores del grupo Lamoneda, en el momento màs crítico, no pensaron màs que en salvar su piel y pasar al extranjero suficientemente provistos y documentados para no sufrir lo que los demàs hemos pasado en el exilio. El secretario general y el presidente del Partido se marcharon a Barcelona con el Gobierno, aunque aquella capital no era el centro del movimiento socialista; y de Barcelona se marcharon a Francia cuando las Federaciones del Partido en la zona Centro-Sur quedaron aisladas. Y por esto los miembros de aquella Ejecutiva fueron destituídos de sus cargos. Los Federaciones de la zona Centro-Sur, en aquellos tràgicos momentos, no perdieron la serenidad y eligieron otra Ejecutiva, a lo que tenían pleno derecho estatutaria y políticamente. Los señores Peña y Lamoneda fueron vulgares desertores, cuando nuestros compañeros luchaban todavía en los frentes; en tales circunstancias, el presidente y el secretario del Partido no tenían derecho a ausentarse.

El caso de los señores del Vayo y Negrín es distinto aunque algo parecido. En lugar de volver inmediatamente a la zona Centro-Sur, el entonces Presidente del Conseja hizo lo que durante toda la guerra se había evitado meticulosamente: decretar el estado de guerra, dando plenos poderes a los mandos militares. El Gobierno de la Repùblica y las organizaciones antifascistas habían exigido desde el primer momento del conflicto —lucha popular contra una militarada— que nos se impusiera el estado de guerra, sino sòlo el de alarma, para mantener todas la prerogativas en las autoridades civiles, es decir, guardando la soberanía del poder civil sobre el poder militar. El señor Negrín, para esquivar sus propias responsnabilidades, pisoteó este principio y diò los plenos poderes a los militares. Los enchufados de la retaguardia y la burocracia militar que ya veían que las cosas no iban bien y buscaban la oportunidad para una entrega sin peligro, no desapnrovecharon el nuevo poder. Esta medida fué un verdadero ataque por la espalda a los republicanons que resistían, no como Negrín en las playas de Alicante, sino en los frentes y puestos de responsabilidad.

Después, el señor Negrín proclamò hipòcritamente que Madrid volvía a ser la capital de la España republicana, a lo que los franquistas conntestaron con el cañoneo permanente de la ciudad, y no fueron precisamente Negrín y del Vayo quiénes lo resistieron, pese a seguir dando la clàsica consigna de «resistir». Su política se resumía en dar todos los poderes a los militares, y dentro de éstos, a los que por cálculo y oportunismo se había hecho con un carnet del Partido Comunista, y a otros que, aun procedentes de milicias, eran ya màs militarotes que los profesionales. Sin plan, sin iniciativas, sin energía, el Gobierno Negrín sucumbió en un derrotismo precoz, con la orden para los demàs de «resistir» sin pan, sin gasolina y sin municiones.

Tal es el caso de los Lamoneda y Negrín en el pasado. En el presente la cuestión es muy sencilla. El P.S.O.E. rechazò la filiación en 1921 a la Tercera Internacional a causa de las 21 condiciones. Estas condiciones imponían a las secciones de la nueva Internacional los principios de organización leninistas en donde el principio jeràrquico domina. El Partido los rechazò y se mantuvo como partido de masas, democràticamente organizado, y así seguimos. Y como tal nos hemos reorganizado en el exilio, eligiendo nuestros organismos directivos democràticamente, segùn nuestros usos y costumbres. En una organización socialista no pueden haber otros principios de «legitimidad», no los hubo en el pasado, ni los habrà en el futuro. En condiciones excepcionales, un organismo puede seguir representando màs allà de los límites estatutarios, es decir, cuando no hay posibilidad de consultar a la masa de afiliados. Pero aparte de los acusaciones políticas antedichas, nuestra emigración socialista es màs que numerosa, para que tal proceder sea admisible; màs de veinte mil afiliados en condiciones suficientes de libertad han elegido sus organismos propios, y los compañeros de España, bajo condiciones conspirativas y por consiguiente adoptando procedimientos distintos, se reorganizaron también de un modo que excluye toda jerarquización de nuestro Partido.

Subrayamos lo de la jerarquización porque la realidad del problema es ésa. El tradicional partido bolchevique se constituía en jerarquía intelectual y revolucionaria de un movimiento conspirativo y aplicaba los mismos principios cuando ya las razones de una organización conspirativa habían desaparecido. Con tal proceder el partido bolchevique se trasformò en organismo jeràrquico dedicado a un tipo especial de propaganda popular.

El socialismo, reformista o marxista, no marcha por ese camino y se opone a toda organización cuartelera. No queremos jefes queridos inamovibles, ni burgueses radicalizados que desconocen los elementos de contabilidad cuando se trata de administrar los fondos pùblicos, ni generales de la ùltima hornada con aspiraciones a mandar ejércitos fuertes y tener destinos de mariscal.

Por todo esto somos socialistas y no comunistas, y por todas estas razones declaramos en voz alta que los señores Lamoneda, Negrín, del Vayo, Peña y Compañía, no son socialistas.

CALCOMANIAS

CON nuestra manía «pablista», frecuentemente desempolvamos cosas del arca para comprobar que no hay polilla —de la mucha que hay— capaz de atacarlas.

El «Abuelo» dijo en el Parlamento español encarándose con Maura: «Si eso se aprobara estaría justificado el atentado personal».

Se anuncia la aparición en una lujosa sala parisina de un «cuarteto». Arte ramplòn de mùsica «negrinoide» a base de metal —de vil metal— sin asomo de escuela clàsica. Y diz que, allà por tierras de América, a los pocos auditorios que los escucharon les regalaban los billetes. Por otra parte, la cosa es natural, no eran suyos y...

Magnífico programa: la «fuga», el «andante con moto» (con variaciones temàticas aerodinàmicas de ida y vuelta) «sòlo» de contrabajo y la «obertura 1921», componen los tiempos de la obra de gran espectàculo, **«Las quinientas diez toneladas».**

El sedicente «español» cuarteto (anteponemos el adjetivo para que nadie pueda confundirlos) se propone celebrar una serie de conciertos «anti-pablistas» (perdòn maestro Casals, no va por usted) bajo la batuta del «sello» adquirido con malas artes al que se le han añadido letras que no tenía y con las que se cubrió el Sol resplandeciente que lo aureolaba.

Referencias llegadas: El «divo» tiene la voz impostada a base de «vodka». El «Jaz» se exhibió en varias ferias. Imita bastante bien la explosión de la dinamita. El «contrabajo» rasca, rasca... y no logra màs que un monocorde «un... un...» que no logra terminar. (Premio «Konsomol» para el que obtuvo veintiun puntos.) El «director»... «juega» la ocarina y el flautin. Especialista en el encantamiento de serpientes. Hasta tal punto llega su identidad en la ejecución, que en plena zarandanda es difícil distinguir entre el encantador y las encantadas.

Tambien se anuncia la «pastoral» con ilustraciones de «convivencia». (Tienen un contrato, firmado en blanco, con Moscù).

Pablo Iglesias presentía el «cuarteto».

G

En el juego de los capituladores

CUAL monòtona y ruidosa cencerrada, siguen los esfuerzos de los comunistas encaminados a crear un estado de opinión entre los refugiados españoles que cristalice en una doble idea: la difamación de los otros sectores antifascistas haciéndolos pasar como instrumentos de la reacción española u obedientes a maniobras imperialistas extranjeras, de un lado, y presentar al P.C. como intransigentemente republicano y defensor de la independencia nacional, de otro.

Así resulta, que todos los demàs son claudicantes y traidores, mientras que ellos, los comunistas, que quisieron y quieren claudicar a cada momento, pasan por los ùnicos defensores de la causa republicana, y de la misma manera, ellos, los comunistas, ùnicos que estàn al servicio de un Gobierno extranjero, intentan pasar como fieles guardadores de la independencia nacional.

En toda esa escandalosa campaña, donde en cada línea o en cada frase se escribe o pronuncia la palabra capitulación, alternada con la de compromiso, no han podido denunciar un sòlo hecho que permita tales supuestos, ni señalar la persona o personas complicadas en esa conspiración. El màs ligero observador concluye en que todo eso no es màs que una vergonzosa impostura urdida por gentes cobardes incapaces de especificar valiente y concretamente. Si tuvieran un indicio de lo que insinuan a gritos lo pondrían en la picota, darían pelos y señales, y no quedarían acoquinados y conturbados, como Uribe en el acto de París, cuando le pidieron que concretase sus acusaciones, desde el pùblico.

Una sola conerción en todo ese montòn de basura; son acusados de capitular los que no acepten las propuestas comunistas, o se diferencien ideològica y tàcticamente de los seguidores de Moscù. El espantapàjaros anticomunista, que tan buenos servicios ha procurado a la reacción fascista, es utilizado con ventaja por los propios comunistas. Todo individuo o sector, demòcrata, socialista, libertario o republicano, que fiel a sus ideas y a su organización se oponga a los manejos comunistas, es cargado inmediatamente del sambenito de «anti», y ya està resuelto el problema. Es una idea bastante simple, y aunque falsa, ha dado sus frutos, primero en el molino hitleriano, y después en la monserga comunista. Pero no por eso dejaremos de oponernos al totalitarismo staliniano; nuestra oposición no tiene nada que ver con el anticomunismo fascista, y la igualdad que quieren establecer los comunistas oficiales, entre esas dos concepciones, no nos asusta ni nos harà retroceder en la defensa de nuestros principios y de nuestras soluciones.

Solo los niños que no tuvieran conocimiento en 1939 podrán aceptar como buena la frase del editorial de *«España Popular»*: «En toda Europa, la historia de los ùltimos veinte años nos demuestra que siempre que se quiere apuñalar a todos los demòcratas se recrudece la campaña anticomunista. Hitler hacía eso antes de atacar». Sí; Hitler hizo eso... salvo cuando preparò su ataque principal, que lo desencadenò previò acuerdo con Moscù y adquiriendo la neutralidad o ayuda, directa o indirecta, segùn los casos, de todas las secciones de la Internacional Comunista.

Esto, acaso sea para *«España Popular»* una calumnia gratuita, como cuando les recordamos su petición de mano a Gil Robles, o sus ataques e insultos al Gobierno Giral hoy transformado en ugüento màgico, al decir de sus detractores de ayer. Por lo demàs, en *«España Popular»* acaban de descubrir América. El descubrimiento es muy significativo segùn el autor de unas aclaraciones, hechas para nosotros en su número del 13 de septiembre, que no aclaran nada. Se trata nada menos que del silencio que guardamos en *«EL SOCIALIST.A»* sobre «la proposición concreta que hace el C.C. a los Partidos y Organizaciones republicanos y obreros de entrar en conversaciones para preparar una declaración comùn»... Decididamente, hay quien no se entera, o hace como que no se entera, pués en otro caso quién ha hecho tal descubrimiento sabría, por haberlo publicado en *«EL SOCIALIST.A»*, precisamente, y haberlo repetido cuantas veces llaman a nuestra puerta —que suele ser casi todas las semanas—, que el Partido Socialista no quiere entablar relaciones de ninguna especie con el grupo comunista oficial que dirige la Pasionaria. Todavía se hacen los ingénuos en *«España Popular»* y preguntan si nuestro silencio puede ser interpretado como una negativa a luchar unidos con ellos para restaurar la República. ?Serà necesario recordar a los amigos de Gil Robles y del Cardenal Segura que los socialistas no han cesado de luchar por la Repùblica y que en España y fuera de España han estado unidas toda las fuerzas de disciplina republicana mientras ellos, los comunistas, llamaban a la puerta de los monàrquicos?

Nuestra negativa de hoy a la oferta que nos hacen a través de un manifiesto insultante, como las negativas que ya dimos años atràs, nos la tendràn que agradecer, en fin de cuentas. Veamos, si las instituciones republicanas han subsistido es porque a fines de 1939 no aceptamos la invitación comunista de liquidar la legitimidad republicana, ni tampoco màs tarde, en septiembre de 1942, cuando insistieron con màs fuerza en la liquidación republicana, a la vez que se nos ofrecía la unión con la Ceda y tradicionalistas. Si hoy pueden ellos gritar !Viva el Gobierno Giral!, es porque nosotros lo levantamos y sostuvimos (como ahora) mientras ellos lo atacaban y acusaban de ser un instrumento para servir a la claudicación màs deshonrosa. Si en el pasado les hubiéramos hecho caso, ?qué sería de las actuales consignas comunistas, sin instituciones republicanas ni Gobierno Giral?

Pero aunque no existiesen todos esos antecedentes y las diferencias políticas que nos han llevado a los socialistas españoles a rechazar los contactos con el grupo que sigue a la Pasionaria, sería suficiente la clàusula de la «niòn de todas las fuerzas antifranquistas, cualquiera que sea su significación desde la derecha hasta izquierda», para rechazar la propuesta. Con antifranquistas estilo Gil Robles y el pretendiente Don Juan no queremos nada, aunque vayan seguidos de «falangistas arrepentidos y militares de *reaños*». ?Que todo eso lo quieren hacer en torno al Gobierno de la Repùblica? No serà con nosotros en él. Ya conocimos un Gobierno «republicano» donde figuraba Gil Robles, y no tenemos el menor interés en repetir la experiencia, mucho menos, el que ella se haga con nuestro apoyo o asentimiento.

El artículo que *«España Popular»* nos dedica con sus «aclaraciones necesarias» lo titula «Plebiscito y consulta al pueblo», reprochàndonos una «deliberada confusión», «como si se tratase de cuestiones que tuviesen el mismo significado», cuando en *«EL SOCIALIST.A»* decimos no concebir por qué los comunistas llaman capituladores a quiénes proponen un plebiscito, ofreciendo ellos, a su vez, como solución, esa consulta. Pués bien, leemos en el diccionario de la lengua castellana: Plebiscito, *resolución tomada por todos los habitantes de un país a pluralidad de votos.* La significación que nosotros hemos dado a las palabras, plebiscito y consulta popular, no puede ser màs idéntica ni màs justa. Pero si reflexionamos bien, la diferencia resalta en la concepción comunista de la «consulta popular». Según ellos, esas consultas populares deben ser la parodias que con tal nombre se hacen en Rusia o en las zonas de influencia soviética. Allí no hay pluralidad de votos, y es claro que no hay tales plebiscistos, ni las consultas tienen nada de populares.

Contra esa clase de *consultas*, es evidente que nos pronunciamos, ya se hagan bajo la hoz y el martillo o bajo el yugo y las flechas, en virtud de los principios de la democracia oriental o los de la democracia orgànica, pués, todo viene a ser una y la misma cosa. Lo mismo que rechazamos «a cuantos elementos conservadores se desgajan del franquismo», a quienes los comunistas tienden los brazos. Advirtiendo que el Partido Socialista no se plantea la necesidad de ninguna clase de consulta hasta que en España no se implante de nuevo la libertad, ya que sòlo en tales condiciones el procedimiento tiene validez. El problema es ése; la opinión del pueblo no podrà expresarse antes de barrer la dictadura. Después, a cada momento se manifestarà la voluntad popular. No se ponga, pues, el carro delante de las mulas.

Franquismo bajo bandera roja

Un acertado comentario del « POPULAIRE » sobre la situación política en Bulgaría

El distinguido comentarista internacional del « *Populaire* », órgano central de nuestro partido francés, compañero Charles Dumas, comentò, hace unos días, la situación creada en Bulgaria bajo la dirección del líder comunista Dimitroff. Recuerda Dumas que Bulgaría fué ocupada por las fuerzas soviéticas en virtud de una jugada diplomática.

La Unión Soviética declarò la guerra a Bulgaría, tomando como pretexto unas manifestaciones germanófilas hechas por gentes desconocidas e irresponsables, exactamente dos días antes de llegar las tropas soviéticas a las fronteras bùlgaras. Desde entonces, la evolución política del reino balkànico marchò a grandes pasos hacia un totalitarismo completo. Dumas afirma que el interés de la revolución social internacional exigía, indudablemente, que la proclamación de la Repùblica popular tomara cuerpo, pero teme que los intereses de la diplomacia soviética impidan su realización. Dice nuestro ilustre compañero que todas las informaciones permiten dudar seriamente de la afirmación de que el Frente Nacional Patriòtico (ya se sabe que todo país tiene que tener un Frente o una Unión Nacional), arrastra el 80 por ciento del país. Màs bien, por el contrario, se puede presumir que es la oposición quien podría llegar a tal cifra, si se celebraran elecciones verdaderamente libres. Cita Dumas el hecho muy sintomàtico de que en la actualidad quien quiera estudiar en una Universidad precisa un... certificado del Frente Nacional Patriòtico, y que una ley promulgada el 9 de agosto próximo pasado, permite enviar a campos de trabajo hombres y mujeres según lo dispongan las altas autoridades y las «milicias», que no son màs que una policía especial organizada por los rusos. Es verdad que también los consejos municipales tienen algo que decir en tales asuntos, pero no se trata en este caso de consejos elegidos, sino nombrados con la debida mayoría de comunistas. Claro està, el Frente Nacional Patriòtico tiene sus representantes agrarios y hasta socialistas, que desempeñan un papel parecido al del doctor Negrín para hacer aparecer una «coalición» que efectivamente no existe. Pero la existencia de tales grupos de una oposición «leal» no quita (como lo recuerda oportunamente el compañero Dumas) el que el líder del partido agrario (también se llama Dimitroff y durante al guerra luchò contra las tendencias germanòfilas del gobierno de entonces) tuviera que huír de su país y que de los 15 miembros del Comité Nacional de tal partido, diez estàn encarcelados; y que los socialistas estàn perseguidos. Hasta el òrgano socialista de Bulgaría ha sido suspendido recientemente por haber... insultado a Yugoslavia. El redactor internacional del « *Populaire* » comenta tal hecho con la libertad absoluta que se puede, en Francia, insultar diariamente a Inglaterra y Norteamérica. Y al final pregunta por qué el Frente Nacional Patriòtico no concede las garantías necesarias para que se pueden considerar las pròximas elecciones, como elecciones libres, si es verdad que el «Frente» tiene la aprobación del 80 por ciento de la población de la nueva Repùblica.

Parecerà quizàs algo exagerado el ùtulo que damos a este comentario, puesto que la situación social y económica es, naturalmente, distinta de la de España. Pero queda la similitud de la coacción, hipòcritamente presentada como «libertad» y como orden político aprobado por el pueblo. Y en ésto, se semeja la nueva repùblica demasiado a lo que combatimos en tierras de España; razòn por la cual, no podemos ir a ningùn lado con los que nos ofrecen las mismas perspectivas para nuestro país.

Argel

ASAMBLEA

La Agrupación de Argel continuarà su Asamblea extraordinaria iniciada el domingo pasado, mañana, día 22, a las nueve de la mañana, agregando al anterior Orden del Día:

La petición de Congreso extraordinario de la Agrupación de Orán.

El Comité.

República Espanola

Ministerio de Emigración

Sección de Propaganda é Información

Notas Suplicadas

La Sección de Información y Propaganda del Ministerio de Emigración del Gobierno de la República Española, 21, avenue Kléber, París (16e), desea conocer la actual residencia del español Andrés de LAMO MORENO, natural de Valencia, y antiguo oficial de aviación del ejército de la República.

París, 16 de Agosto de 1946.

Ayuda a España

Suma anterior.....	705.314 fr.
Départamental de Argel.	2.262 fr.
Agrupación de Oujda	13.248 fr.
— de Argel. ...	75 fr.
— de Blida	570 fr.
— de H.-Dey ..	950 fr.
— de Bou-Arfa .	770 fr.
	723.189 fr.
Remitido a Francia....	685.499 fr.
Saldo.....	39.690 fr.

Argel, 31-8-46.

Se desea saber...

...de Francisco de JOSE, preguntan de Vigo.

...de José GARCIA, preguntan de Barcelona.

...de Julio de la TORRE, pregunta Cesáreo de Madrid.

...de Daniel FERNANDEZ, pregunta Sofía Diaz de Oviedo.

...de Victorino GONZALEZ, preguntan de la Caneja-Reinosa.

...de Manuel RUBIO, preguntan de los Molinos.

...de un familiar de Agustina NICOLAU, de Muro.

...de un familiar de Rafael CAMPOS, de Alicante.

(Dirigirse à la C.D.)

Solidaridad Democrática Española

Argel

Por la presente, se convoca a todos los compañeros que hayan percibido algún subsidio, o sean subceptibles de recibirlo, por conducto de nuestros organismos, a la reunión que tendrà lugar el domingo día 22 de septiembre en nuestro domicilio social, para informarles de un asunto de sumo interés.

Por el Comité Departamental,
EL SECRETARIO.

Reuniones de la C.E. en el Exilio

SESIONES DE LOS DIAS 4 Y 7 DE SEPTIEMBRE DE 1946

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio se ha reunido los días 4 y 7 de septiembre de 1946.

Se despacharon numerosos asuntos de tràmite.

Se aprueba la constitución de las nuevas Secciones de Sidi-bel-Abbès (Argelia) y Châtelineau (Bélgica).

Los compañeros de Burdeos envían un interesante informe acerca del campo establecido en Merignac (Gironde.)

El compañero Carrillo da cuenta de haber asistido, en Perpignan a las reuniones de la Sección Local de dicha ciudad y al Pleno de aquella la Departamental.

El compañero Tundidor presenta un plan para la formación del militante, que se aprueba.

El compañero Paulino Gómez Beltran informa de la entrevista que en Bayona ha celebrado el Comité Central Socialista de Euzkadi con el Presidente Aguirre con motivo de la reorganización del Gobierno vasco.

Se acuerda dirigir una Circular a las Secciones informàndolas de la situación política.

Ante la pròxima reunión de la ONU, en cuyo orden del día figura la cuestión española, se acuerda enviar un mensaje a la Secretaría de dicho organismo expresàndole los deseos del PSOE.

Los compañeros Llopis y Tomàs dieron cuenta de su participación en la Conferencia Internacional Socialista celebrada en París los días 27 y 28 de agosto. La Comisión Ejecutiva conociò con todo detalle cuanto ocurriò en dicha reunión. Aprobó unànimemente la actuación de dichos compañeros y protestó nuevamente de la presencia en la misma de los excluídos de nuestro Partido. Se tomaron los acuerdos pertinentes y se enviarà a las Secciones una Circular informativa.

Los compañeros Llopis y Tomàs dieron cuenta igualmente de la celebración del 38 Congreso Socialista francés, significando su satisfacción ante la nueva prueba de vitalidad que acaba de dar el Socialismo francés.

Vida de la U.G.T.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPANA EN EL EXILIO

(Secretariado Profesional de Metalùrgicos)

Habiéndose dirigido la C.E. de la U.G.T. a los Ministros del Trabajo de la Producción Industrial y al Presidente del Gobierno Provisional de la Repùblica Francesa, una solicitud para que se les permita a los émigrados españoles trabajar en sus profesiones respectivas, rogamos encarecidamente que todos los compañeros metalùrgicos que ejerzan actualmente trabajos ajenos a su profesión y que estén dispuestos —si el Gobierno francés contesta favorablemente— a cambiar de ocupación yendo a trabajar de metalùrgicos a aquella localidad que se le designe, pueden dirigirse a los efectos de inscripción al compañero Santiago Candela, 16, rue Montaigne, Alger.

Tribuna libre

Comentarios a las primeras socializaciones

(V)

HE hecho pasar (resumiendo en épocas de millares de años) por los artículos anteriores las facetas de la producción y del trabajo de las épocas màs lejanas de la Historia. Nos hemos asomado un poco en el misterio abismático de la Prehistoria y hemos descritos las principales evoluciones de la producción y del reparto de los productos en los balbuceos de la HUMANIDAD.

El hombre (ser eminentemente sociable) se ha visto obligado a asociarse con sus semejantes para defenderse del resto de los animales y para producir lo necesario a su subsistencia, y solamente en la asociación ha encontrado la fuerza necesaria para triunfar, para elevarse sobre la comun animalidad y para crear esa asociación, potente, creadora, que, superandose cada vez màs, ha llegado hasta nuestros días, y que, a pesar de las tremendas luchas intestinas provocadas por el egoismo, la incultura, las ambiciones fomentadas, nos engloba a todos, LA HUMANIDAD.

Para subsistir el hombre ha necesitado de la asociación; para vivir necesitarà siempre PRODUCIR, es decir, recoger los productos naturales y transformarlos para hacerlos asequibles a las variables necesidades del consumo.

Nosotros, socialistas, que, aunque influídos de una idea humana y noble, tenemos como base principal de nuestra doctrina, EL MATERIALISMO ECONOMICO, luchamos por la transformación de esa gran asociación que es LA HUMANIDAD y buscamos una solución econòmica basada en *una contribución equitativa de sus componentes en la producción, y en un reparto, también equitativo, de esta producción.* Y es precisamente esta misma teoría la que ha constituído, superando a todos los demàs acontecimientos, la piedra angular de todas las luchas de LA HUMANIDAD.

Hemos visto, primero, la colectividad familiar de la HORDA, las luchas entre estas colectividades familiares, su federación en colectividades de TRIBUS y la federación de las TRIBUS en NACIONES. A partir de aquí, y en una segunda época, al individuo esclavizado en su producción en sus ideas y en toda su existencia, por un ESTADO tirànico, dominado por castas, que buscando la dominación de toda la HUMANIDAD y su conversión en un rebaña de productores, animales domésticos de las CASTAS dominantes, se debatía en continuas luchas fratricidas, y por ùltimo, al hombre que ha alcanzado un estadio de libertad econòmica y de evolución intelectual remarcable, que, por indisciplina, por espíritu de lucro, por egoismo, por egolatría, se desprende poco a poco, de su disciplina econòmica, para, como resultado final, volver a caer en la esclavitud y en la explotación del hombre por el hombre.

Existen los que dicen, QUE LA HUMANIDAD MARCHA ALREDEDOR DE UN CIRCULO VICIOSO Y QUE, FATALMENTE, CUANDO PASA UN CICLO O EPOCA DE LA HISTORIA, NECESARIAMENTE, SE HA DE CAER EN EL SIGUIENTE, SIN PODER EVITARLO Y POR EL MISMO FATALISMO DE SU DESTINO. Este es un pensamiento completamente religioso, una creencia religiosa que se adentra, por cansancio, incluso en el convencimiento de los hombres que hacen ostentancion de sus ideas arreligiosas, de ateismo. De aquí viene que, si en efecto, todas las energías que se despliegan para transformar a LA HUMANIDAD, son impotentes para separarla de la fatalidad de su destino, es porque este destino està marcado por la omnipotencia de un ser superior, que independientemente de nuestra voluntad, regula su marcha hacia el fin deseado por EL; EL, llamese como se llame es DIOS y nosotros no somos sino serviles criaturas de su omnipotencia.

por el Maestro Siruela

Sería un poco largo comentar esta creencia y sacar de ella deduciones lògicas, que todas vendrian al resultado siguiente. EL CAMINAR EN LA VIDA NO ES MAS QUE UN TRANSITO HACIA EL MAS ALLA. LUEGO, LO QUE IMPORTA NO ES EL TRANSITO SINO EL FIN DEL VIAJE, LA META DEFINITIVA.

Negando la existencia de este fatalismo religioso en la vida de la HUMANIDAD, y considerando que nosotros socialistas, tenemos también una meta, LA IMPLANTACION DEL SOCIALISMO, hago mio el mismo rezonamiento, transformandolo así: TODAS LAS LUCHAS PASADAS, TODAS LAS LUCHAS ACTUALES, NO SON SINO UN TRANSITO HACIA EL SOCIALISMO, LO QUE IMPORTA NO SON LOS FRACASOS Y LOS SINSABORES DEL TRANSITO, SINO EL TRIUNFO FINAL DE NUESTRAS ASPIRACIONES. Y es por esto, por lo que repasando la historia de nuestras luchas yo no considero los fracasos como definitivos, sino como incidentes desgraciados aprovechables como experiencias para no volver a caer en ellos.

Los hechos pasados me desmuestran que existe un NEXO en la econòmia de la HUMANIDAD que une las distintas concepciones, y que este NEXO es necesario buscarlo para construir un TODO armònico. No pueden, existir, independientemente, una econòmia familiar, de gremio, de casta, de Nación, o de Estado, es necesario unirlas, coordinarlas para armonizar sus resultados dentro del todo que es la econòmia universal, la econòmia de LA HUMANIDAD. Se puede y se debe respetar, el concepto econòmico particular pero con la condición de que esté guiado hacia el fin COMUN.

Existen, sería temerario el dudarlo, una gran cantidad de egoismos en estos compartimientos econòmicos, pero nosotros SOCIALISTAS, estamos obligados a estudiarlos para suprimirlos, por la transformación evolutiva, o por la estirpación violenta, segun aconsejen los acontecimientos.

Pongamos uno ejemplo; la construcción de un ferrocarril.

Una vez determinado el trazado de un ferrocarril, su superestructura necesita el paso sobre los terrenos señalados de antemano. A veces, y sin poder evitarlo sin daño para su concepción econòmica, el ferrocarril ha de pasar por el centro de terrenos fertiles, por aglomeraciones, cuya unidad econòmica o cuyo todo de producción queda anulado por completo. Aquí es una huerta, allí es un viñedo, màs allà es un olivar o una manzana de casas, los que han de quedar maltrechos o anulados por el paso del ferrocarril. Los poseedores de estas pequeñas econòmias, los productores de estos focos de producción, protestan, claman, buscan influencias, se indignan aunan sus pequeños egoismos, y buscan de hacer fracasar la empresa. Los màs de los casos, todos estos intereses, por legìtimos que sean, son sacrificados ante al interés comùn y el ferrocarril se construye. Y si todos estos obstaculos pueden surgir en una empresa que atañe a lo sumo a la orbita de una pequeña comarca? Que poderosos obstaculos no han de surgir en la construcción de esa gran vía por donde ha de discurrir la Humanidad futura, libertada de sus cadenas econòmicas y de sus ancestrales ataduras de egoismos y de incompresiones? EL SOCIALISMO, es una concepción universal; es necesario coordinar todos los particularismos, todos los intereses, los nacionalismos, hacia el fin comùn. ?Suprimirlos sin màs? *NO*, es mucho màs convenientes transformarlos y construir sobre ellos en vez de construir sobre el vacio aterrador de las ruinas.

No es convenientes crear cosas absolutas; el cooperativismo-colectivismo, la socialización, todo tiene su NEXO de unión en nuestro concepto econòmico y solamente el exclusivismo puede hacer fracasar, como lo ha hecho tantas veces, los esfuerzos màs cruentos y mejor encaminados.

El pretender vestir a todos los hombre segun un mismo patrón daría por consecuencia, a màs de la uniformidad monotona y fria, el que este traje ùnico no seria conveniente en determinados medios geogràficos; el crear un sistema econòmico ùnico, invariable, daria también por resultado el castramiento intelectual y la anulación del espíritu creador sin el cual no hay progreso posible.

La producción podra ser, nacionalizada unas veces, colectivizadas ottras, socializada las màs, con arreglo a circunstancias especiales a climas raciales o geogràficos, a conveniencias de la misma producción. Todos estos sistemas de producción pueden coexistir siempre que el NEXO de unión exista, que coordine, que evite los choques y conflictos y que un momento dado pueda actuar de arbitro y de DIRECTOR.

?Cual ha de ser este NEXO este elemento coordinador, EL ESTADO, EL MUNICIPIO, EL SINDICATO? *Todos a la vez.*

La Compañía disciplinaria de Gabès

Yo acuso...

ASI empezaba la famosa carta que Zola dirigió al Gobierno francés con motivo del «affaire» Dreyfus. En la extrema concisión de esas dos palabras, hay tanta fuerza, y ellas van tan bien con la intención que inspira estas líneas, que yo no puedo resistir a la tentación de servirme de ellas.

Sí; yo acuso y pido que se pongan en claro las responsabilidades en que han incurrido determinados compatriotas nuestros con relación a la elección de los trescientos «asesinos e indeseables» que constituímos la compañía disciplinaria de Gabès y a la cual, y gracias a los buenos oficios de algun canalla, yo tuve el honor de pertenecer.

Lenta y discretamente, sin prisas y en silencio, yo he ido recogiendo toda una serie de datos, los cuales, me permiten, y me aconsejan, plantear pùblicamente este episodio vivido por una parte de la emigración española en tierras tunecinas.

Es necesario que cada palo aguante su vela. Durante mucho tiempo, se han conjurado contra mí dos acciones inspiradas en mòviles distintos. Una de ellas provocada por la pasión política y, la otra, alimentada por aquellos que tenían necesidad de hacer olvidar a la emigración el lamentable origen de esa compañía disciplinaria. Mas, el sangriento escarnio que se ha hecho de mi nombre ha durado bastante. Ha llegado el momento de poner en claro las cosas.

Ninguno de los que fuimos enviados a Gabès habrà olvidado las listas de indeseables que fueron leídas al atardecer de un día de amargo recuerdo para nosotros en el campo de Maknassy. Con la relación nominal de nombres iba una ficha de cada refugiado en la cual se consignaba una breve y monstruosa biografía. En la mía, se decía, por ejemplo: «Agitador peligroso. Autor de mas de ciento cincuenta asesinatos en la ciudad de Murcia».

Y màs tarde, cuando un amigo mio y compañero de «excursión» obtuvo un permiso para gestionar su libertad y la mía, así como la de otros refugiados, al dirigirse a la Residencia General para liberarme, llevando como intercesor a una de las personas mas prestigiosas del socialismo tunecino, fué testigo de estas palabras que pronunciara un alto funcionario francés, dirigidas al intercesor en cuestión: «?Pero usted se atreve a pedir la libertad de un asesino como ése?»

Mi libertad fué denegada y màs tarde, yo conseguí un permiso de ocho días —cuyo documento conservo cuidadosamente— para hacer gestiones en Tùnez. Gracias a apoyos de camaradas socialistas franceses, él se prolongò indefinidamente.

De todas las infamias interesadas que se han dicho contra mi, nada queda en pie. Yo poseo el testimonio escrito de destacados militantes comunistas a los cuales las posiciones adversas no les impidieron el ser objetivos y honrados. Muchos testimonios màs obran en mi poder, todos los cuales estoy dispuesto a presentar, sin autorización del Gobierno (?), al primer compatriota calificado que me los pida.

?Quién diò los nombres para constituir las listas de indeseables? ?Quién facilitò los datos «biografícos», dictados por el odio y por la màs repugnante de las bajezas? ?Por qué los que no ignoraban las monstruosidades que se habían consignado en las fichas reservadas no protestaron ante una infamia semejante? ?Por qué no dieron, en el momento o màs tarde, explicaciones a las autoridades francesas, para deshacer semejante canallada.

Se guardó el silencio, y ello, porque, segùn una de las versiones que circulaban por aquel entonces «era necesario sacrificar a unos cuantos para poder obtener la libertad de los demàs».

Nadie se ocupó de los «sacrificados» y hasta hubo españoles, yo les conozco, que llegaron a admitir que nosotros éramos auténticos indeseables. Se nos abandonó a nuestra suerte. Unos cuantos pudimos salir; pero el nùcleo importante de la compañía siguió todavía varios meses en los territorios del sur tunecino y màs tarde fueron enviados a tierras de Argel, sufriendo en ellas persecuciones, vejàmenes e incluso la muerte.

Las vicisitudes vividas en Gabès por la compañía disciplinaria fueron insignificantes comparadas con las que tuvieron que padecer en Argelia sus componentes. Las fichas extendidas en Maknassy por algunos desalmados fueron siguiendo a los «indeseables» en su atormentado peregrinar. La mía vino a Tunez y quedò en poder de la Gendarmería.

Quiénes hicieron un medio de vida de sus misiones semi-oficiales cerca de la Residencia de Tùnez, tenían el sagrado deber de evitar que la compañía fuese enviada hacia Argelia con el primitivo calificativo.

Los sufrimientos padecidos por ellos, la importancia de la inmoralidad cometida, exigen que todo esto sea puesto en claro. Yo me ofrezco encantado para dar, a quiénes lo deseen, todas las informaciones que poseo.

Por el momento terminamos aquí esta acusación. Sobre ella volveremos con nuevos datos cuando lo creamos conveniente.

Pablo TOUCET.

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

La nueva Internacional

por Rodolfo Llopis

APENAS terminada la guerra de 1914-18, la llamada Segunda Internacional se apresurô a convocar un Congreso en Berna. Se celebrô en febrero de 1919. A él acudieron los representantes de todos los Partidos Socialistas de Europa. Los de los paîses vencedores, y los de los paîses vencidos. Dificilmente se olvidarà el dramatismo de aquella reuniôn a la que, por primera vez, acudîan quiénes, hasta hacîa poco, se habîan combatido con las armas en la mano.

Con aquel Congreso se aspiraba a reconstruir la Internacional. No fué posible. La revoluciôn rusa habîa engendrado ya los partidos comunistas. Todos o casi todos los partidos socialistas hubieron de sufrir el desgarrôn que supuso la escisiôn. Y de ella, producto de la escisiôn, surgiô como se sabe, la Tercera Internacional al servicio exclusivo de Moscou. La escisiôn debilitô grandemente los Partidos Socialistas. Ello repercutiô de tal modo en la Internacional Socialista que quedô pràcticamente deshecha.

Después de pasar por el intento aglutinador que quiso ser la nueva Internacional fundada en Viena en 1921, —la que se llamô «dos y media»—, en el Congreso de Hamburgo de 1923, los Partidos que se habîan adherido a la «Segunda» y a la «dos y media» se pusieron al fin de acuerdo para reconstituir la Internacional Socialista y Obrera.

Ahora no ha sucedido lo mismo. La guerra de 1939-45 ha tenido otro caràcter. La situaciôn en que han quedado los pueblos después de la guerra es distinta. Los Partidos Socialistas que han surgido o se han reconstituido en los paîses liberados tienen fisonomîas especiales.

Ahora, los restos de la Internacional no han querido convocar ningùn Congreso reconstructor. Han preferido, prefieren ir paso a paso. Asî, en diciembre de 1944 se reune, en Londres, una Conferencia de Partidos Socialistas. A ella acuden solamente los representantes de los paîses que habîan combatido al Eje, casi todos ellos refugiados en Inglaterra.

Al año siguiente, en marzo de 1945, se celebran en Londres una Segunda Conferencia Socialista Internacional. A ella acuden ya màs representantes que a la anterior. Son, ademàs, representantes directos. Y por primera vez asiste una delegaciôn de Italia, es decir, de un paîs «ex-enemigo». Un año después, en marzo de 1946, se reune en Clacton on Sea la Tercera Conferencia. En ella estuvieron representados todavîa màs partidos que en la anterior, asistiendo, incluso, delegaciones de América: la del Partido Socialista Argentino. Pero a pesar de haberse celebrado tres Conferencias Internacionales Socialistas, la Internacional Socialista y Obrera no se ha constituido. ?Por qué? No serà porque la coyuntura internacional no sea favorable, al contrario, jamàs la coyuntura internacional ha sido tan favorable como ahora, ni nunca, como ahora, se ha sentido tanto la necesidad de su existencia.

Los angustiosos problemas que tienen hoy planteado todos los pueblos, la participaciôn ministerial de los socialistas en tantos y tantos gobiernos, la situaciôn dràmatica en que se encuentran ya y van a encontrarse de ahora en adelante los trabajadores del mundo entero, y las actividades de la ONU donde tantos socialistas intervienen, exigen de los Partidos Socialistas la realizaciôn de una polîtica comùn o, por lo menos, coherente. Eso puede y debe hacerlo la Internacional Socialista. Y no le faltarà trabajo con lo enuncid, aparte los otros objetivos permanentes que tiene el Socialismo como tal.

Y sin embargo, a pesar de todo lo anterior, la Internacional no se constituye. ?Por qué? No ignoramos las grandes dificultades que se oponen a ello en esta hora todavîa incierta del mundo. Pero esas dificultades, en vez de paralizar la acciôn de los reconstructores, deberîan por el contrario, incitarlos a realizarla cuanto antes. Todos los Partidos la reclaman. Hay que ir urgentemente a la constituciôn de la Internacional Socialista y Obrera. Y hacer que lo sea de verdad. Es decir, que sea Internacional, que sea Socialista y que sea Obrera. Su constituciôn no puede ser considerada como un acto de agresiôn para otras fuerzas. ?Por qué la reconstituciôn de la I.O.S. ha de ser considerada por nadie como un acto agresivo? Nadie ignora que, de hecho, existe la Internacional de Moscù. Hoy màs firme que nunca, ya que ni siquiera necesita, para subsistir, proclamarlo. Y en estos dias ademàs, ha quedado perfilada la Internacional negra de Roma cuyas importancia y vitalidad no serà menester subrayar. La Internacional Socialista no puede dejar de constituirse por lo que piensen o digan quiénes no son socialistas. Ni puede detenerse ante la especial fisonomîa que las circunstancias actuales han impreso a determinados Partidos Socialistas.

El espîritu internacional, el auténtico, el que no podrà confundirse jamàs con el «nacionalismo extranjero» de que habla Leôn Blum, se ha refugiado en el Socialismo. A los Partidos Socialistas, pués, corresponde crear la Internacional. El propio de Brouckère, el que fué presidente de la I.O.S., ha dicho recientemente con palabras precisas, que se «necesita una verdadera Internacional que sea socialista, democràtica y libre: que sea independiente de toda potencia, sea cual fuere, y que los Partidos que la integren sean, a su vez, independientes, o mejor dicho, que solo dependen del proletariado». En esas pocas palabras queda planteado el aspecto fundamental de la cuestiôn, aspecto que interesa por igual a los partidos polîticos y a las Organizaciones sindicales.

En estos dias se han reunido en Parîs los delegados socialistas de veinte paîses. Se han reunido en Conferencia Internacional para tratar exclusivamente del problema español. Se han tomado unos cuantos acuerdos, acuerdos polîticos y acuerdos de solidaridad y para llevarlos a la pràctica, se ha designado un Comité permanente internacional que ha comenzado a funcionar. Ya hay, pués, un Comité permanente internacional. Todavîa no es la Internacional, como puede suponerse. No existen estatutos, ni existe programa: pero ya ha comenzado la aciôn. Los estatutos se haràn después. Seguramente se redactaràn en la prôxima conferencia anunciada para el mes de noviembre, en Londres, de la que debe salir, al fin, la nueva Internacional. Pero de hecho, forzoso serà reconocerlo, la Internacional Socialista ha comenzado a actuar. Se ha reconstituido en torno al problema español. La Historia lo proclamarà mañana.

Malversaciones y malversadores

Estimamos que la funciôn de informadores de la opiniôn pùblica o de propagandistas de una doctrina, exige un mînimo de seriedad y buena fé. En otro caso, los periôdicos degeneran en libelos, y de la actividad del periodista se hace oficio de provocador.

Para nadie es un secreto que en la administración de fondos pùblicos en la emigraciôn española han intervenido gestores procedentes de todos los sectores politicos y sindicales. En esa gestiôn hay quiénes se han comportado con falta de escrùpulos o no han hecho el debido uso de los fondos. Es cosa que en su dia se averiguarà al venir todos obligados a rendir cuentas. Seguramente habrà muchos que podràn demostrar su rectitud. Otros seràn irremisiblemente condenados. Y entre estos ùltimos, también es casi seguro que los habrà de todos los sectores. Nadie podrà decir que su casa no ha sido manchada por algùn granuja. Pero la responsabilidad de tales manchas no pueden recaer sobre los movimientos a que fueron afiliados los sinvergüenzas, desde el momento que éstos ùltimos sean señalados y condenados por su organización de origen.

Todo esto viene a cuento de un suelto de la «Soli» de Argel donde se pretende monopolizar la honradez y echar el barro sobre los demàs. Al decir de estos amigos, si las organizaciones socialistas y ugetistas denuncian o expresan reservas sobre esas administraciones de fondos, lo hacen demasiado tarde, acaso con propôsitos inconfesables. Por el contrario, cuando la «Soli» habla del asunto, es el màs desinteresado afàn de servir el bien pùblico.

En todo caso, las organizaciones socialistas han denunciado los hechos antes, y no seràn el Partido Socialista ni la Uniôn General quiénes cubriràn a ningùn antiguo afiliado si se ha hecho responsable de malversaciôn.

Pero donde hay mala fe manifiesta es cuando se afirma desde la «Soli» que «dicho Sr. Erostarbe es de filiaciôn socialista», refiriéndose a quién en Tùnez administra unos millones y para cuya administraciôn nuestras organizaciones de la Regencia han hecho pùblicas sus màs expresas reservas. Con el mismo desparpajo y razôn podrîamos afirmar nosotros que el Mariscal Tito pertenece a la F.A.I. En la «Soli» no se han molestado en informarse. Han inventado un embuste, para con él hacer un poco de propaganda contra los socialistas; es una vieja aficiôn que no abandonan. Como no todos los lectores de la «Soli» viven en Tùnez, la calumnia puede pasar como buena mercancîa en muchos sitios.

Un poco de escrùpulo y probidad impedirîa utilizar esos recursos cuando se escribe para el pùblico, o se aclaran cuestiones entre combatientes de un mismo lado de la barricada.

¿ Qué pasa en el Marruecos español ?

EL CAIRO. — La Oficina de Prensa àrabe comunica que la Liga Arabe ha recibido un informe de la Liga Marroquî sobre los métodos de represiôn adoptados por las autoridades franquistas en la zona española del Imperio Jerifiano. El informe habla de la supresiôn de las libertades civiles de la poblaciôn marroquî expropiandola, y el terror empleado por los franquistas, sobre todo, en la zona de la costa, y repartiendo las tierras entre unos colonizadores españoles. Los indîgenas expropiados se matan, se encarcelan o se destierran. Dice la Liga Marroquî que han sido cursados telegramas al ministro de Asuntos Exteriores de España y al Sultàn de Marruecos para protestar contra tal polîtica de exterminaciôn del pueblo marroquî.

Leed RENOVACION

Ante el II congreso de la U. G. T. en el exilio

La cuestiôn regional

DESDE hace algùn tiempo, ciertos aspectos del regionalismo español son motivo de especial atenciôn en nuestras organizaciones. Ya, en el pasado Congreso del Partido en Toulouse, se planteô abiertamente la interrogante del por qué nuestra influencia en Cataluña fué siempre inferior a nuestras posibilidades. Esa falta de influencia no puede atribuirse a nuestras ideas, toda vez que, objetivamente, por el desarrollo industrial de la regiôn, por la densidad de la masa proletaria, es allî donde màs arraigo debiéramos tener. Como orgànicamente no se produce este fenômeno —decîa la Memoria de la Ejecutiva— sino el contrario, y nuestras organizaciones en Cataluña han sido siempre débiles, habrà que plantearse el problema de averiguar si ello es el resultado de errores que haya podido cometer el Partido en su manera de proceder, en la tàctica empleada.

La U.G.T. se plantea también la cuestiôn en parecidos términos, y ambas organizaciones estiman necesario atender con todo cariño y estudiar cuidadosamente todo lo que se relaciona con Cataluña.

Un examen somero nos advierte que nuestra debilidad en esa regiôn no puede derivarse de nuestra actitud frente al problema de las autonomîas regionales, o de la «nacionalidades», como algunos llaman. En Vasconia se manifiestan como en Cataluña las tendencias autônomas y aun separatistas, sin embargo, en el paîs vasco hay una gran tradiciôn socialista forjada dentro de nuestras organizaciones, la clase trabajadora consciente ha constituido allî uno de los nùcleos esenciales del socialismo español. Serà, pués, una cuestiôn de tàctica y de organizaciôn en el seno de las masas laboriosas, lo que debe responder a la interrogante planteada, y no un juicio o una posiciôn «nacionalista» como adoptan ciertos oportunistas de la polîtica.

Hay que advertir que los movimientos nacionalistas o separatistas de ciertas regiones, donde, como en España, es ridîculo hablar de opresiôn «nacional» ejercida por otras regiones, tienen su origen y explicaciôn en antagonismos creados y mantenidos por la producciôn capitalista y por determinadas formas polîtico-administrativas heredadas histôricamente y sostenidas por la burguesîa. En esos antagonismos y moldes polîticos nace el nacionalismo pequeño-burgués, con cuyas exaltaciones y objetivos no tiene nada que ver la lucha de la clase obrera. El sôlo interés que tienen los trabajadores es que desaparezcan esas oposiciones artificiales para que aparezca con toda su crudeza la oposiciôn fundamental de la lucha de clases. Por eso el Partido Socialista no dudô en establecer con arreglo a la Constituciôn republicana el régimen de autonomîas administrativas y culturales que vieniera a dar satisfacciôn a légîtimas aspiraciones de orden linguîstico y literario. de costumbres peculiares, o de gestiôn de asuntos pùblicos de alcance regional.

Ese régimen es una medida democràtica que liquida ràpidamente el artificioso antagonismo «nacional» creado en las mentes pequeño-burguesas. Largo Caballero, en su programa de Gobierno bosquejado en su cautiverio, dice: «El regionalismo, lealmente practicado y respetado, indefectiblemente, servirà de impulsor al desarrollo econômico e intelectual del paîs y, por consiguiente, apretarà los lazos de uniôn y patriotismo que deben existir entre todos los pueblos de España. Un régimen polîtico llamado democràtico sin autonomîa regional y municipal, representa, segùn mi juicio, un esqueleto sin mùsculos y sin ôrganos de los sentidos. Es un cuerpo inerme».

Los socialistas son, pués, decididos partidarios de la autonomîa regional y municipal, pero se oponen a toda secesiôn del paîs por estimarla medida reaccionaria y contraria al progreso y a la marcha de la historia. La divisiôn internacional del trabajo con un sistema de relaciones universales exige la desapariciôn de toda suerte de fronteras y barreras; esos moldes de la Edad Media donde se han fundido los Estados modernos son demasiado estrechos y engendran factores de discordia entre los pueblos; una organizaciôn racional de la sociedad exige su desapariciôn, mal podemos animar, en consecuencia, movimientos que vengan a crear nuevos impedimentos del mismo linaje y de menos justificaciôn, cuando el sistema de comunicaciones moderno salva los obstàculos que explicaban los que ya estàn condenados a desaparecer.

Pués bien, si la clase trabajadora no tiene el menor interés en su lucha de emancipaciôn, de favorecer separatismos de ninguna îndole, mucho menos lo tiene en fracciônar sus propias organizaciones con arreglo a caprichosas divisiones territoriales. El combate de las masas laboriosas explotadas es universal, y desde sus orîgenes, sus organizaciones de resistencia y ataque adoptaron el principio internacionalista. La tendencia general debe ser siempre la de hacer un todo solidario para mejor batir a la clase enemiga. El curso mismo de la lucha ha sido lo suficientemente aleccionador para dejar atràs todo los particularismos locales y tender la mano a todos los trabajadores del mundo. El obrero catalàn, el vasco, el andaluz o el castellano deben luchar unidos en beneficio de su propia salud. Fraccionarlos y separarlos serîa dar la mejor garantîa de sus privilegios a los explotadores.

Tal conclusiôn es obligada a poco que se analicen los hechos y rechaza esa tàctica que se las da de hàbil al instaurar en Cataluña organizaciones llamadas catalanas, sin aparente conexiôn con las de caràcter nacional, pero en realidad sometidas a éstas ùltimas, o haciendo el juego de las clases dirigentes.

Los militantes del Partido y de la Uniôn General en Cataluña deberàn estudiar si hasta ahora no se comprendieron ciertas condiciones sociales y psicolôgicas del obrero catalàn, o si ciertas concepciones de la lucha no cuadraban con su temperamento, o si unas normas de organizaciôn chocaban con tradiciones y circunstancias. Tendràn que adaptar, en fin, el trabajo por nuestras doctrinas y objetivos, a unas condiciones que hasta ahora no fueron comprendidas; pero siempre dentro de la organizaciôn nacional, de sus principios y acuerdos generales, aunque con libertad, como es natural y costumbre, para decidir en los problemas que se deriven del propio régimen autônomo en la vida polîtica catalana.